

Para limpiar la mente di: «YO SOY la Inteligencia perfecta activa en este cerebro» Para los ojos y los oídos di: «YO SOY LA PERFECTA VISIÓN MIRANDO A TRAVÉS DE ESTOS OJOS»; «YO SOY LA PERFECTA AUDICIÓN OYENDO A TRAVÉS DE ESTOS OÍDOS». Ponte a hacer estos tratamientos con empeño y no puedes fallar. Tienes las riendas; úsalas y evita toda palabra que recuerde la condición limitada anterior. Cuando estés consciente del «YO SOY», no te importa lo que haga nadie en este mundo; y no debe preocuparte otra cosa que tu propio mundo, ya que tú has realizado que el «YO SOY» está en todo.

Para cuadrar el círculo usa la actividad «YO SOY». No hagas caso a lo que diga nadie. Sólo di, específicamente, lo que tú quieras producir. Repite, repite, repite: «YO SOY LA ÚNICA PRESENCIA ACTUANDO EN ESTO, YO SOY LA ÚNICA PRESENCIA ACTUANDO EN MI MUNDO».

Para encontrar cosas perdidas: «YO SOY LA INTELIGENCIA Y EL OJO TODO AVIZOR QUE ENCUENTRA TODO». Te va a asombrar la sensación que te va creciendo por dentro cuando tú no tengas que mirar a ninguna otra cosa sino a tu amado y magno «YO SOY».

Borra de tu mente todo menos la operación consciente de «YO SOY», pues es el más alto poder. Lograrás la idea de que todos estos aparentes milagros se producen con facilidad.

Suponiendo que tú quieres iluminar una habitación, di:

«YO SOY LA ILUMINACIÓN DE ESTE CUARTO». Entonces actúa sobre los electrones del cuarto, ya que iluminar la atmósfera de un cuarto es tan fácil como levantar la mano. Tu capacidad para iluminar un cuarto es tan adecuada como el lograrlo a través de una lámpara eléctrica. Tú puedes tan fácilmente conducir la corriente eléctrica universal a través de ti, como la electricidad corriente es conducida a través de los cables. Para hacer visible la iluminación que está dentro de tu propio cuerpo, o sea, para irradiarla visiblemente, di: «YO SOY LA ILUMINACIÓN VISIBLE A TRAVÉS DE ESTE CUERPO AHORA». Dentro de ti hay un punto focal.

El «YO SOY» que está en ti creó todo en el Universo. Cuando tú entres en la confianza de tu «YO SOY», Él borrará toda obstrucción. Usa a menudo: «YO SOY EL PODER Y LA PRESENCIA CONSUMIDORA DE TODO TEMOR, DUDA Y CONFUSIÓN QUE PUEDA HABER EN MI MENTE EXTERIOR, SOBRE LA INVENCIBLE ACTIVIDAD DEL YO SOY». Continúa este ejercicio y siempre sabrás instantáneamente lo que debes hacer.

La conciencia del individuo encubre la forma con los conceptos pertenecientes a Él y cuando éstos son agrupados alrededor del individuo que ha generado cierta energía, no le impone a éste otras condiciones que las de su propio mundo.

Cada vez que te sientas gozoso y lleno de impulso aprovéchalo, úsalo y decreta.

## CAPITULO VI

Constantemente recuérdale a la conciencia exterior que cuando tú dices «YO SOY», pensando en el poder infinito de Dios, has puesto en función ese poder para cumplir con éxito la idea que tienes en conciencia.

Los estudiantes sinceros no deben olvidar esto por un solo momento, hasta que la verdad se radique y actúe automáticamente. Verán, pues, qué ridículo es decir «estoy enfermo, estoy económicamente restringido», cuando parezca faltar cualquier cosa.

Yo te digo que es imposible que seas afectado si te mantienes en la idea anterior. Úsala. Cuando tienes catarro, no necesitas que se te diga que debes usar un pañuelo. Entonces, ¿por qué necesitas que se te recuerde que la actividad exterior no tiene sino sólo un poder que le permite moverse, y que es la presencia «YO SOY» Dios en ti? Lo malo de los estudiantes sinceros, es que no meditan lo suficiente a menudo sobre esta verdad, para que su Maravillosa Presencia entre en actividad.

Por ejemplo, si tú dices «YO SOY LA MAJESTUOSA Y VICTORIOSA PRESENCIA QUE LLENA TODOS LOS CARGOS OFICIALES» te darás cuenta cuán bendecido serás por hacerlo.

Cuida tus contactos exteriores constantemente para que no aceptes en ignorancia la apariencia de cosas, o el temor de aquellos que se llaman financistas. Dios gobierna tu mundo, tu hogar, tus negocios y eso es todo lo que te concierne.

No creas jamás que estás dejando que la imaginación se desborde porque sientes la cercanía de la Gran Presencia Individualizada. Regocíjate, cree en esa Gran Presencia que mantiene en ti todo lo que tú puedas desear o usar. Tú no dependes de cosas exteriores. Con esta feliz entrada a este Magno Poder y Presencia que contiene todo, ¿no ves tú que si todo se acabara, tú siempre estarías provisto? Yo quiero que sientas, que aceptes gozoso y que con todo tu ser conozcas que el poder de precipitación no es un mito; es real. Los que entren en este sentimiento con suficiente profundidad tendrán la precipitación de todo lo que desean.

Hay niños que han sido castigados por ver seres angélicos y por manifestar que tienen una percepción interior. Son los padres de esos niños los que deberían ser castigados por atreverse a interferir en el don divino de la libertad del niño. Si los grandes vivieran más en el imaginar consciente y en la aceptación de la Gran Presencia, cuya existencia duda la humanidad, sentirían esa presencia elevándolos y dándoles su inteligencia.

¡Mi amado!, si de pronto sientes que necesitas FUERZA O VALOR, expresa:

«YO ESTOY AQUÍ SURGIENDO Y SUPLIENDO INSTANTÁNEAMENTE».

Si tú necesitas ARMONÍA, de mente o cuerpo:

«YO ESTOY ALLÍ SUPLIÉNDOTE INSTANTÁNEAMENTE Y NO NECESITAS ESPERAR».

No le des un pensamiento al mundo o a los individuos que no comprenden estas cosas. Continúa regocijado en la presencia activa, visible, de lo que tú desees manifestar y ver precipitado en tu vida y tu uso: **«YO SOY LA PRESENCIA ACTIVA Y VISIBLE DE ESTO QUE YO DESEO, YA MANIFESTADO».**

Nuestro sentido común debe decirnos que a menos que nosotros esperemos, aceptemos y gocemos ya aquello que deseamos, ¿cómo lo vamos a lograr? El pobre e insignificante ser exterior se pavonea diciendo: **«YO SOY DEMASIADO IMPORTANTE PARA PONER ATENCIÓN A SEMEJANTES CUENTOS DE HADAS».** Pues permíteme informarte que algún día los individuos que hablan así van a ponerse muy contentos con estos cuentos de hadas y llenarán su mente con esas ideas para verlas surgir.

En cada contacto con el mundo exterior de los negocios y cada vez que haya una condición negativa que aparente tocar tu mundo, instantáneamente toma esta determinación:

**«YO SOY LA PRECIPITACIÓN Y LA PRESENCIA VISIBLE DE CUALQUIER COSA QUE YO DESEE Y NO HAY HOMBRE NI COSA QUE PUEDA INTERFERIR EN ELLO».**

Cuando yo hablo de precipitación, no sólo me refiero a la apertura de los canales invisibles, sino a cualquier canal, ya que todo es precipitación, lo creado y lo no creado aún, y no hay sino una pequeña diferencia de actividad.

Cuando yo reconozco quien **«YO SOY»**, he entrado en el gran silencio donde está la más grande actividad de Dios. Este reconocimiento debe traer grandes revelaciones al individuo si él acepta esto gozosamente.

En tu experiencia exterior, la práctica de cualquier actividad desarrolla más y más tu eficacia, ¿no es así? Si uno puede aplicar esto a una actividad exterior, ¿no ves tú cuánto más importante lo es para una actividad interior? Cuanto más lo uses mayor poder manifestarás. Sabes tú que puedes hacerlo con las cosas espirituales, de manera más grande y rápida que con lo exterior, ya que en el espíritu el poder actúa instantáneamente. No hay espera cuando el **«YO SOY»** actúa.

El hecho de que la musculatura se desarrolla con el ejercicio, te debe hacer comprender que el mismo esfuerzo por el poder interno, naturalmente tiene que producir muchos mayores resultados. Por ejemplo, los hombres creen que tienen que hacer ejercicios físicos para desarrollar los músculos. Pues yo he hecho muchas veces que mis estudiantes desarrollen un bello y simétrico cuerpo con músculos poderosos *sin haber hecho un solo ejercicio físico*. En todo desarrollo, tanto del exterior como del interior, la primera parte del ejercicio es mental. Debemos saber que no hay sino un solo poder y energía y que viene de la presencia **«YO SOY»** en cada uno. Por consiguiente, el ejercicio de tus facultades interiores es llamado mental; pero yo te digo que es Dios en acción, porque tú no puedes formar un solo pensamiento sin la inteligencia y la energía de Dios para lograrlo. Por lo tanto tu actividad mental es la energía de Dios en acción. Ahora verás, pues, cuán fácil y posible es producir un cuerpo físico, fuerte y simétrico, sin hacer ejercicios físicos para lograrlo.

La mayoría de los hombres científicos, médicos o profesores de cultura física, negarán esto; pero yo les aseguro que es solamente que no se han penetrado profundamente respecto a la energía o el poder que está actuando, pues ninguna actividad puede tener lugar si no es por el uso de esta energía y poder interior. La gente permite que le entren dudas y temores con respecto a los conocimientos de estas grandes facultades que son libres y para el uso de quien las quiere utilizar en cualquier momento. Lo que pasa es que se encuentran sumergidas como un corcho mantenido debajo del agua, el cual, apenas se le suelta, salta a la superficie. Yo te aseguro que es lamentable que los estudiantes sinceros pasen tantos años esforzándose, ensayando y dejando el uso de estas facultades, y luego, porque no las ven operar inmediatamente, se dejan caer de nuevo en un estado de inactividad hasta que algo los vuelve a animar, para recaer de nuevo.

El reconocimiento persistente y determinado de esta Presencia **«YO SOY»** te llevará al logro absolutamente cierto, a menos que tú lo abandones.

Yo veo en este momento a un buen número de individuos que con un poquito de incentivo y la descripción sencilla de estas prácticas, saltarán a la libertad, especialmente aquellos que reciben la instrucción verbal junto con la radiación que la acompaña.

¿No es desastroso que los hijos e hijas de Dios se sometan a las limitaciones cuando con un esfuerzo persistente y determinado abrirían la puerta y entrarían en esta gran cámara interior llena de luz, joyas, oro y substancia de todos los alimentos del universo? Y luego con esta verdad plena frente a ellos, estos individuos vacilan aún por la imposibilidad de creer que pueden dar el paso, tomar este cetro y ser libres.

Amado, de nuevo te digo: canta la gran melodía de la Presencia Conquistadora del **«YO SOY»**. Canta en tu corazón continuamente, siéntela con toda tu habilidad, agárrate fuertemente a esa determinación. El conocimiento y el sendero de esa maestría, se te abrirá y se te manifestará la libertad eterna. Simplemente continúa recordándote que ya has traspasado el velo.

**CUALQUIER MAESTRÍA QUE EL INDIVIDUO HAYA ADQUIRIDO SOBRE SUS ASUNTOS Y SU MUNDO ES, Y SIEMPRE DEBE SER, UN RETIRO SAGRADO, UN SANTUARIO INTERIOR, EN DONDE NINGÚN OTRO INDIVIDUO INQUISIDOR PUEDA ENTRAR. NADIE PUEDE LOGRAR LA MAESTRÍA PRETENDIENDO ENCONTRAR ESA MAESTRÍA EN OTROS.**

**BUSCAR, ENCONTRAR Y APLICAR LA LEY DEL PROPIO SER ES EL CAMINO SEGURO HACIA LA MAESTRÍA, Y ÚNICAMENTE CUANDO EL INDIVIDUO LA HA LOGRADO ES QUE PUEDE COMPRENDER REALMENTE LO QUE ES LA VERDADERA MAESTRÍA. NO HAY SINO UN DOMINIO QUE BUSCAR Y ES EL DOMINIO SOBRE EL PROPIO SER EXTERIOR.**

Puedes marchar al lado de un Maestro durante años y no descubrirlo hasta que las propias facultades

interiores se lo revelen a uno. Se puede vivir en la misma casa con un Maestro durante años y no saberlo hasta que surge una crisis y el poder real se revela.

Que un maestro discuta o revele sus propios logros sería disipar sus fuerzas y eso no se debe hacer jamás.

Si un estudiante tiene la dicha de una bella experiencia y luego la comenta con terceros, generalmente hay tantas dudas que surgen en los oyentes y que se derraman sobre él, que pronto comienza a dudar de sí mismo. Es verdaderamente cómico ver cuán convincentes son los argumentos ajenos. El estudiante que escucha esos argumentos ajenos debe hacerse justicia a sí mismo, a su Yo Superior, y escuchar lo expresado por esa su experiencia interior.

En el propio momento en que comienza a entrar la duda, si se le permite la entrada, continuará entrando a raudales. Igual cosa ocurre con el «YO SOY». Si vuelves a Él tu atención, allí se precipita la energía. Amado mío, ¿no ves que cuando deseas alguna revelación o inspiración al decir «YO SOY» eso, pones en movimiento el poder con todas sus facultades, con todas las substancias y que tiene que asumir cualquier forma en que se fije la atención?

El «YO SOY» es la mente insondable de Dios. Al buscar comprensión, el estudiante corriente sólo está contactando la memoria de lo que ha sido, en lugar de ir al Corazón de Dios y extraer aquello que aún no ha sido.

Los discípulos a veces no realizan que han existido muchas civilizaciones con vastos logros totalmente desconocidos hoy en día. Atlántida, Lemuria y la Tierra de Mu, son sólo fragmentos de otras grandes civilizaciones que han existido.

Para lograr hacer cosas poco comunes, aquellos estudiantes que lo deseen, deben tomar la decisión siguiente:

**«YO SOY EL CORAZÓN DE DIOS Y AHORA PRODUZCO IDEAS Y COMETIDOS QUE JAMÁS HAN SIDO PRODUCIDOS ANTERIORMENTE».**

Considera que SOMOS AQUELLO QUE DESEAMOS VER PRODUCIDO. La presencia «YO SOY» es pues el Corazón de Dios. Se entra inmediatamente en el Gran Silencio en el mismo momento en que se pronuncia «YO SOY». Si tú reconoces que tú eres «YO SOY», entonces lo que sea que tú declares queda instantáneamente manifestado.

Crear es tener fe en lo que tú crees que es la Verdad. Hay, pues, un entretrejo entre la creencia y la fe. Al principio se hace la creencia; si se mantiene se convierte en fe. Si tú no crees que algo es verdad, no lo puedes traer a la manifestación. Si tú no puedes creer en tus propias palabras cuando pronuncias «YO SOY tal o cual cosa», ¿cómo puede establecerse y manifestarse el dicho de Shakespeare: «NO HAY NADA BUENO NI MALO, EL PENSAR LO HACE ASÍ»? ES ABSOLUTA VERDAD.

Si ya sabes que la Energía Divina le entra al individuo en un estado de pureza perfecta, entonces tienes que realizar que es el propio individuo quien recalifica a esa energía, imponiéndole su propia impureza. Esta energía le entra al hombre continuamente con el latido del corazón y él la tiñe con su propia calidad y la proyecta hacia fuera. Este es su privilegio como Creador, a Imagen y Semejanza del Padre. Nuestra conciencia individual está siendo proyectada, formando ambiente en contorno nuestro. Por eso recibe vibraciones de pesar, de tristeza, de alegría, de amor, bondad, etc. Y las siente como si fueran propias. Si son buenas, no tiene nada de qué preocuparse; pero si son de impaciencia o de tristeza, debe decirles que se retiren y ordenar que se trasmuten para no continuar expandiendo esa atmósfera y contagiando a otros.

Cada uno de nosotros tiene color y sonido. Cada actividad nuestra es, pues, de un color y de un arpegio con una frase musical. Si es distorsionada, sale un sonido feo, disonante y de color sucio. A cada persona que lanza una creación afeante se le devuelve la responsabilidad de aquello. Todo contiene inteligencia.

No consideres el elemento tiempo. Cuando afirmes algo que desees sea manifestado, hazlo con gozo y manténlo firmemente hasta que se manifieste. Si mantienes constante la presencia «YO SOY», mientras haces aquello que tú desees, entrarás en la plenitud y perfección de todo lo que ya está preparado para tu uso. Todo logro permanente debe ser el resultado del esfuerzo consciente de cada individuo.

¿QUÉ ES LA LÁSTIMA? ES PONERSE DE ACUERDO CON LO IMPERFECTO. No te dejes jamás invadir por la lástima, pues es como si te dejaras arrastrar a las arenas movedizas teniendo alas con qué elevarte a las alturas, por encima de toda cosa destructiva, elevando al mismo tiempo aquello que estás atestiguando y que quiere producirte esa lástima. No juzgues; mantente firme en la presencia «YO SOY» y todo manifestará la perfección.

Para toda condición imperfecta que tú veas, especialmente la vejez, di:

**«YO SOY LA PERFECCIÓN DE ESE INDIVIDUO QUE TIENE LA APARIENCIA DE VEJEZ».**

Así habrás puesto en acción a Dios dentro del individuo, ya que Él también pronuncia el «YO SOY», aunque no sea sino despectivamente. En este caso lo has impulsado a usarlo constructivamente.

No importa lo que tú oigas decir o conversar en el mundo exterior; mantente firme. No te dejes afectar, pues tú estás produciendo perfección y tienes que hacerla manifestar conscientemente.

SI NO ESTÁS ATENTO, PUEDE QUE DEJES ENTRAR UNA EXPRESIÓN QUE TE PERSEGUIRÁ POR AÑOS SI NO LA BORRAS. Cuando conscientemente estés usando la gran Ley, conoce que el poder activo del pensamiento de Dios sabe perfectamente la dirección hacia donde va y actúa.

Conscientemente dile a tu «YO SOY» que haga lo que sea necesario, dile: **«YO SOY LA INTELIGENCIA QUE CALIFICA ESTO CON LO QUE SEA NECESARIO».** Esto, por supuesto, si te encuentras en el caso de

no saber qué hacer en un momento dado. El todo es que vuelvas tu mente al «YO SOY» que te guía y te mantiene.

Yo tuve un discípulo que calificó en tal forma su círculo electrónico con el poder de curación, que lo llamaban «la sombra sanadora». En el instante en que uno hacía contacto con su círculo electrónico era sanado.

¿Por qué se individualizó Dios?: Para tener algo a qué amar.

¿Por qué fueron divididos los rayos?: Para expresar amor. El amor es el Principio Activo de Dios. Cuando tú amas, estás envolviendo aquello que amas en ese Manto de Dios, en aquella Presencia Radiante. Jamás critiques.

Cuando aparentes ver una actividad sexual incorrecta, levanta la conciencia del personaje a un ideal, de manera que el pensamiento de él entre en control consciente y así su actividad sexual se eleve a un plano superior.

El uso limpio y apropiado del sexo es para la expansión del amor en la procreación de una forma, de manera que el alma que viene pueda tener un carácter y un temperamento armonioso y amoroso. El pensamiento y sentimiento de los padres son la actividad modeladora. La naturaleza del principio Vida en el individuo es amar.

La diferencia entre la compasión y la lástima es la siguiente: en la compasión se invoca a la presencia «YO SOY» para que produzca la perfección. La lástima es energía con una sensación de imperfección y sólo intensifica la imperfección que se está manifestando.

Para controlar a un animal usa el «Yo estoy aquí y Yo estoy allí». Ordeno el Silencio. O se le mira a los ojos y se conoce que el amor de Dios lo controla.

## CAPITULO VII

Cuando se dio la orden «Hágase la Luz», la primera actividad fue la obediencia. Surgió la luz en cantidades ilimitadas, y así ocurre con todo lo que se refiere a la actividad exterior del único Principio Activo: Dios. Quiero decir que la primera actividad de todo lo externo es la obediencia perfecta a la presencia «YO SOY», pues sólo así se puede expresar armoniosamente la esencia pura.

Hay que esforzarse por mantener tranquila en todo momento la expresión exterior; así sea entre amigos, parientes, socios o lo que sea, de cualquier condición o edad, pues cada vez que surge el impulso de discutir, criticar o resistir, es la señal de que la conciencia carnal se está entrometiendo para llamar la atención sobre ella. Ese es el momento de darle la orden de observar obediencia y silencio. Lo importante es conservarse en calma, en Gracia de Amor, Luz y Obediencia.

Es inútil discutir; silencia tú el exterior. Cuando el estudiante entra ya en el sendero consciente, la menor apariencia de resistencia o de perturbación le indica que debe decretar

**«YO SOY LA OBEDIENTE E INTELIGENTE ACTIVIDAD DE MI MENTE Y CUERPO; YO SOY EL PODER QUE GOBIERNA Y ORDENA TODO ARMONIOSAMENTE».** Todavía no puedo entrar a enumerar los elementos perturbadores de las actividades exteriores, porque sería impulsar en el estudiante una resistencia o, tal vez, un complejo de culpabilidad. Cuando los estudiantes estén lo suficientemente fuertes para escuchar estas verdades, se les darán. Basta con la mención hecha de que deben estar en guardia para no aceptar resistencia ni tentaciones de criticar. Cada uno debe usar muy a menudo la declaración: **«YO SOY LA GUARDIA INVENCIBLE ESTABLECIDA Y SOSTENIDA EN MI MENTE, MI CUERPO, MI HOGAR, MI MUNDO Y MIS ASUNTOS».** Esta guardia es la presencia «YO SOY», y, naturalmente, es Infinita Inteligencia. La conciencia de esto establecerá esa guardia de actividad inteligente, que no tendrá que ser repetida constantemente una vez que sea establecido el impulso, o sea, el *momentum*.

Volvamos al punto de que cada vez que usamos el «YO SOY», sabemos que está actuando el poder del Amor, la Sabiduría y la Inteligencia Divinas. Usa también la declaración: **«YO SOY LA ACCIÓN PLENAMENTE LIBERADORA DEL AMOR DIVINO».** (Recuerda que el Amor, como virtud o atribución de Dios, es una entidad viviente, ya que Dios es Vida, y todos Sus atributos están vivientes.)

Yo sugiero como actividad preparatoria para cada día que los estudiantes declaren con firmeza y con gozo (sabiendo de antemano que el propio poder dentro de la declaración la hace mantenerse vigente): **«YO SOY EL AMOR, LA SABIDURÍA Y EL PODER CON SU INTELIGENCIA ACTIVA, LO QUE ESTARÁ ACTUANDO EN TODO LO QUE YO PIENSE Y HAGA HOY. YO LE ORDENO A ESTA ACTIVIDAD INFINITA QUE SEA MI PROTECCIÓN Y QUE ACTÚE EN TODO MOMENTO, HACIENDO QUE YO ME MUEVA, HABLE Y PROCEDA ÚNICAMENTE EN ORDEN DIVINO».**

Y es bueno que durante el día se declare: **«YO SOY LA PRESENCIA GOBERNANTE QUE ME PRECEDE A DONDE YO VAYA DURANTE ESTE DÍA, ORDENANDO PERFECTA PAZ Y ARMONÍA EN TODAS MIS ACTIVIDADES».**

De esta manera se deja la puerta abierta para el flujo constante de la presencia interior que transformará tu mundo, te impedirá el contacto con la desarmonía y hará que la paz y la armonía se hagan en todo contacto exterior.

No importa cuál sea la manifestación dentro o fuera del cuerpo; el estudiante debe adoptar la firme determinación de que su cuerpo es el Templo del Altísimo.